

OCTAVARIO  
DÍA 8

# El Señor es mi luz, mi salvación

---

## Textos bíblicos

---

*Salmo 27, 1-4*  
*Juan 8, 12-20*



*A lo largo de los ocho días de este Octavario por la Unidad de los Cristianos, las reflexiones de los distintos días han tomado en consideración varias situaciones difíciles que enfrenta hoy el mundo, incluyendo la codicia, la violencia, la exclusión, la explotación, la pobreza, la contaminación, el hambre y la trata de personas. Somos conscientes de que estos problemas son desafíos que enfrentan todos los cristianos. Reconocemos y confesamos que algunos de estos pecados también han oscurecido la vida de las Iglesias, quebrantando su unidad y quitando fuerza a su testimonio ante el mundo. Al mismo tiempo, reconocemos también los muchos ejemplos prometedores en los que las Iglesias se han unido para dar testimonio de su unidad en Cristo. Los cristianos de otras partes del mundo también pueden señalar otros muchos ejemplos tomados de sus propios contextos.*

---

## Reflexión

---

*Día tras día, año tras año, y especialmente durante la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, los cristianos nos unimos para la oración común, para profesar nuestra misma fe bautismal, para escuchar la voz de Dios en las Escrituras y para rezar por la unidad en el cuerpo de Cristo. Al hacer esto, reconocemos que la Santísima Trinidad es la fuente de toda unidad y que Cristo es la luz del mundo que promete la luz de la vida a los que lo siguen. Las muchas injusticias en el mundo con frecuencia nos entristecen o indignan, pero no perdemos la esperanza, porque el Señor es nuestra luz y salvación, la defensa de nuestra vida y no tenemos miedo.*

---

---

## Oración

Dios, sustento nuestro,  
te alabamos por tu amor bondadoso,  
por sostenernos en tiempos de prueba  
y por mostrarnos tu luz en tiempos de oscuridad.  
Transforma nuestras vidas para que podamos ser una bendición para los demás.  
Ayúdanos a vivir la unidad en la diversidad como testimonio de tu comunión,  
Padre, Hijo y Espíritu Santo,  
un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.